

Nombre del alumno:

Nuria Jesabel Ramirez Pascacio

Nombre del profesor:

Lic. Ervin Silvestre Castillo

Licenciatura:

Enfermería

Materia:

Práctica clínica de enfermería

Nombre del trabajo:

Ensayo del tema:

“Higiene del Paciente (Baños)”

HIGIENE DEL PACIENTE

La higiene es un término muy importante en el bienestar de todo ser humano y aunque por lo general están ligadas por el ámbito de la salud, es también parte de un estilo de vida. Se dice que la higiene es la limpieza o aseo que ayuda a la eliminación de bacterias u otros microorganismos, también nos sirve para prevenir enfermedades y el objetivo principal que tiene es poder tener el privilegio de conservar la salud.

Por lo anterior es necesario saber que la higiene en el cuerpo de una persona ayuda a eliminar ciertas mucosas que ya no están en buen estado y junto con la aplicación de antisépticos eficaces facilitan las funciones protectoras de la piel. En el ámbito de enfermería, podemos observar cierto interés ya que en las diferentes teorías y modelos de enfermería se toma el concepto de higiene. En la historia de Virginia Henderson se destaca las 14 necesidades que ella aportó en el cuidado de enfermería, incluyendo así la persona y su entorno, en esas 14 necesidades se describe la importancia de mantener la higiene corporal.

Para entender un poco más a este concepto tan importante debemos de relacionarlo en el área hospitalaria; decimos entonces que, la higiene corporal de un paciente es el conjunto de actividades que se proporcionan para el aseo corporal y comodidad al paciente, incluye procedimientos de higiene y limpieza de la superficie corporal y mucosas externas. Para muchos, la higiene es un procedimiento simple, mas sin embargo es que es de total importancia para poder prevenir ciertas complicaciones que se podrían causar si no lo hacemos, como mencionábamos al principio previene enfermedades e infecciones que complicarían el estado de salud del paciente hospitalizado, podríamos agregar también que previene las enfermedades nosocomiales, que son adquiridas dentro del área hospitalaria; es por eso que la higiene como tal constituye al mejoramiento de la salud del paciente y a su comodidad.

Los objetivos que tiene la realización de la higiene son las siguientes: Satisfacer las necesidades de higiene y confort del paciente durante su hospitalización, y tratar de ofrecerle buenos hábitos de higiene para el futuro, mejorar la calidad de vida de la persona que lo recibe, recoger datos que permitan visualizar el estado general del paciente, así como el estado de su piel, activar la circulación sanguínea, establecer una relación con el paciente, alentándolo a ser tan independiente como le sea posible, evitar las enfermedades de la piel más comunes, manteniendo una adecuada higiene de la piel del paciente.

Para el paciente encamado es importante explicar al paciente lo que se le va a hacer, así como la importancia y necesidad de realizar una buena higiene, pidiéndole su colaboración, debemos también de respetar la intimidad del paciente, cerrando la puerta de la habitación, aislándolo cuando esté en la

sala común o efectuando el aseo en cuarto de baño siempre que sea posible, comprobar que el agua tiene la temperatura adecuada, no someter al paciente a un aseo prolongado cuando el paciente se encuentre fatigado y actuar con rapidez pero sin precipitaciones.

Para poder llevar una correcta intervención del paciente, debemos de tener los siguientes materiales: Guantes desechables, palangana con agua templada, esponjas desechables con y sin jabón, toalla, crema hidratante y ropa limpia para paciente y para la cama.

Como será algo que tiene que ver con la intimidad del paciente debemos de informarle del procedimiento a realizar, adecuar la altura de la cama y colocar al paciente en posición adecuada, fomentar la colaboración del paciente en la medida de sus posibilidades.

La técnica consiste en lavarse las manos y colocarse los guantes, desnudar al paciente (procurar dejar expuesta solo la parte del cuerpo que se vaya a lavar, a ser posible, volviéndola a tapar inmediatamente después, para preservar la intimidad del paciente.

Es importante saber realizar el lavado siguiendo un orden desde las zonas menos contaminadas, hacia las más contaminadas; de acuerdo a esto sería de la siguiente manera: cara (sólo con agua), orejas y cuello, extremidades superiores (Brazos, manos y axilas), tórax y abdomen (poniendo especial atención en la región submamaria, área umbilical y espacios interdigitales), extremidades inferiores (piernas y pies). Poniendo especial atención en el área inguinal, huecos poplíteos y espacios interdigitales, genitales y periné; lavar desde el pubis hacia el periné sin retroceder.

En el caso de los que trabajamos en el área de salud, específicamente enfermería, debemos recordar que la puesta en orden se debe realizar antes y después de realizar el procedimiento, siempre se debe respetar la intimidad del paciente y eso podemos reflejar cuando las zonas que no están siendo aseadas deben de permanecer cubiertas. Se debe vigilar también que la temperatura del ambiente sea la adecuada para realizar el procedimiento. El personal que realiza el procedimiento debe tener en cuenta la edad del paciente, el estado neurológico, cual es el grado de dificultad que presenta el paciente para realizar su propio autocuidado y el grado de movilidad. Se debe recordar siempre que la higiene se realiza de la zona menos contaminada a la más contaminada, para evitar contaminar zonas que no lo están. El personal que realiza el procedimiento debe siempre aplicar las normas de la mecánica corporal para evitar así lesiones innecesarias

Virginia Henderson incorporó los principios fisiológicos y psicopatológicos a su concepto de enfermería, define la salud como la capacidad del individuo para funcionar con independencia en relación con las catorce necesidades básicas, entre ellas está la de higiene corporal que tiene relación con seguridad de la persona, como ella menciona esta necesidad junto a las demás busca la independencia de la persona a través de la promoción y educación en la salud, en las personas sanas y en las enfermas a través de los cuidados de enfermería.

Entonces con todo lo mencionado anteriormente podemos concluir que es sumamente importante saber cómo ayudar al paciente hospitalizado en la realización de su higiene corporal, de esa manera nosotros como profesionales de enfermería contribuimos a mejorar el bienestar del paciente, tanto físico como psíquico. Recordemos que para que se realice una higiene correcta y adecuada, debe de existir el conocimiento y la práctica para hacer una buena intervención en el cuidado del paciente.

BIBLIOGRAFÍAS:

1. PROTOCOLO DE HIGIENE PERSONAL DEL PACIENTE
2. INTRODUCCIÓN A LOS MODELOS Y TEORIAS DE ENFERMERIA. Elaborada por: Fanny Cisneros G. Enfermera Especialista